

«La situación del bachillerato no se aplica a la universidad»

Wert no quiere reducir la nota de las becas en los campus como le piden los rectores

OLGA R. SANMARTÍN / Madrid
Si José Ignacio Wert se mostró el miércoles bastante dispuesto a rebajar la nota mínima exigida para acceder a las becas en el bachillerato, ayer fue mucho más reacio a hacer lo mismo en la universidad.

En la forma, el ministro de Educación se ofreció a dialogar con los rectores, que insistentemente le reclamaban que el 6,5 que se va a exigir el próximo curso para disfrutar de ayudas se quede en el 5 que había con el Gobierno anterior (ahora la nota es un 5,5). En el fondo, dejó claro que por ahí no pasa: «Nuestra posición no ha variado tras esta reunión [...] Una revisión con carácter general de los requisitos académicos no está en nuestro horizonte», manifestó en la rueda de prensa posterior al Consejo de Universidades.

¿Y por qué a los consejeros autonómicos les dice que sí y a los rectores que no? Porque Wert ha entendido que, si eleva el listón en el bachi-

llero, no va a cumplir el objetivo esencial de la reforma educativa, que es reducir la sonrojante tasa del 25% de abandono escolar temprano, una de las más altas de la UE. Pero «no es esa la situación que se aplica a la universidad», donde España ya cumple los objetivos europeos y, por tanto, «es mucho menos una cuestión de incrementar el acceso como de conseguir el mejor rendimiento de la ingente inversión».

Los rectores, por contra, consideran unánimemente que el nuevo sistema de reparto de becas va en contra del «deber constitucional de garantizar la igualdad en el acceso a los estudios superiores». Adelaida de la Calle, presidenta de la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (Crue), señaló que el real decreto, en su actual redactado, «aten- ta contra la equidad», «establece desigualdades sociales» y «elimina la igualdad de oportunidades».

Argumentan que a los alumnos



El ministro Wert, ayer, junto a la secretaria de Estado de Educación, Montserrat Gomendio. / A. HEREDIA

con menos recursos «se les exige más rendimiento» para seguir estudiando —deben llegar al 6,5 de media para obtener la beca— que a los estudiantes que no necesitan las ayudas, que sólo necesitan un 5 para entrar en la carrera, a pesar de que su formación está también subvencionada, porque el precio de la matrícula sólo cubre el 20% del coste real de la carrera. Los rectores sostienen que, de aplicarse el nuevo sistema, el número de alumnos becados puede reducirse en torno al 50%, según las esti-

maciones que han realizado varias universidades.

Wert se mostró en desacuerdo con estos cálculos, pero admitió que, con el nuevo mecanismo, por el que la beca se divide en una parte fija y otra variable, los alumnos no van a saber el importe total de las ayudas de las que disponen hasta final de curso. Y esto, según sostienen unánimemente el Consejo Escolar del Estado, las CCAA (incluidas las del PP) y los rectores, va a disuadir a muchos alumnos a la

hora de decidirse a emprender estudios posobligatorios.

Como los rectores estaban muy dolidos por haberse enterado por la prensa del proyecto, Wert se mostró dispuesto a debatir sus propuestas y les pidió que se las enviaran antes del próximo jueves. El tiempo apremia, porque antes de agosto debe estar listo el decreto de ayudas para el nuevo curso, y así se lo hizo saber Wert durante la reunión. Pero, mientras tanto, nadie, salvo el ministro, defiende el nuevo modelo.